

Provincias se han hecho deo á sus cronistas, que con mejor pluma las sabrán escrebir y con circunstancias individuales historiar. Las que en nuestros tiempos se tratan en lo que falta por conquistar, que es mucho, pues el padre fray Juan de Escalona en el rapto que tuvo cuando exclamó: ¡Bienaventurados los primeros! porque le mostró Dios que habian de ser insignes mártires, dijo que todo lo conquistado era un arrabal respecto de lo que estaba por convertir; y es de creer el ser así, pues nos dá la venerable María de Jesus noticia de doce naciones que habitan hácia el Norte, de que hago mencion en la cuarta parte, tratado tercero número 24, en seiscientas leguas tienen reinos y ciudades populosas con política y gobierno, y riquezas grandes, de que están deseosos nuestros frailes de ver y conquistar.

CAPITULO I.

De la entrada que se hizo á las Californias y las que se han proseguido.

7. Dios nuestro Señor, luz que alumbra los entendimientos de los hombres, y fuego que abrasa los corazones de sus siervos, alumbró al rey nuestro señor, quien el año de 1596 envió orden al conde de Monterey para que se fuesen á descubrir las Californias (donde habia estado el marques del Valle don Fernando Cortés cuando salió al mar del Sur); diósele segunda vez una armada á Francisco de Alarcon el año de 539 por don Antonio de Mendoza, virey que era entónces, al tiempo que Francisco Vasquez Coronado iba por tierra con intento de ver si podia descubrir algun puerto en la mar del Sur para comunicarse por tierra, porque juzgaron que de allí estarian cerca las Islas de la Especería; y no se encontraron, porque Francisco Vasquez Coronado se bajó ántes de tiempo á la costa del mar del Sur al Poniente y se alojó en los llanos de Cibola, que si llegara á treinta y seis

grados, encontrara con grandes poblaciones y le dieran noticias de Francisco de Alarcon. Se volvió y puso cruces en los parajes en que estuvo, y botijas enterradas al pié con cartas de su aviso de día, mes y año.

8. El año, pues, de 566 se cometió la entrada á Sebastian Vizcaino, hombre de experiencia en semejantes jornadas: pidieron al reverendo padre provincial fray Estéban de Urzúa, religiosos, y se ofrecieron á ir los padres fray Francisco de Balda, que iba por prelado; fray Diego Perdomo; fray Bernardino de Zamudio; fray Nicolas de Saravia, y fray Cristóbal López, lego. Hecho el nombramiento y junta la gente, en tres navíos salieron de Acapulco y llegaron al puerto de Salagua y de allí á Mazatlan, donde se huyeron algunos soldados y se quedó, por el enfermo, el padre fray Francisco de Balda, que dejó su comision al padre fray Diego Perdomo, quien despues renunció y eligieron al padre fray Bernardino Zamudio.

9. Llegaron á un puerto, que nombraron de San Sébastian, despues de cinco dias de navegacion, donde hallaron gente desnuda que, sin resistencia, los recibieron; tomaron posesion, y despues de quince dias pasaron adelante y descubrieron mejor puerto, que le pusieron de la Paz, porque los naturales les recibieron con paz y señas de alegría: trujeron perlas y pescado asado, frutas de pitahayas y ciruelas, y una fruta menuda muy sabrosa que no fué cono-

cida. Allí, por haber hallado algunas herramientas y la plaza hecha como plaza de armas, y que los indios por señas decian haber estado allí otros españoles, que se presumió ser el marques del Valle, desembarcaron é hicieron sus ranchos y una pequeña ermita, y tomaron posesion en forma.

10. El general de allí empezó á hacer entradas la tierra adentro, hasta cien leguas, y hallaron poblaciones de mucha gente. Otros por los puertos: en uno de ellos, viendo que los querian acometer, dispararon y mataron cuatro indios, y se convocaron; y viéndolos embarcar en la chalupa, de golpe les embistieron á los españoles, y zozobrando quedaron diez y nueve soldados muertos: cinco escaparon á nado solamente.

11. En el real los religiosos comenzaron á enseñar la doctrina cristiana á los niños, que se los traían sus padres, porque tenían amor á los religiosos y les pedian que se quedasen con ellos. La desgracia de no pasar adelante esta santa obra, fué porque por falta de bastimentos no pudieron permanecer más que dos meses, y no se pudo hacer la mision como convenia, y aceleróse la salida porque un soldado, aficionado de una perla que pendiente traía una india hija de un capitan de ellos, se la arrancó, y por este atrevimiento se alzaron los indios, y por una perla se perdió el tesoro.

12. Despues, el año de 1667 fueron enviados el reverendo padre fray Juan Caballero Carranco, lec-

tor jubilado, y el padre fray Juan Bautista Ramirez; y aunque se hizo fruto, por falta de bastimentos en la provincia de Nayari convirtieron, y hasta hoy permanece por la provincia de Guadalajara.

13. Toda la costa es tierra templada, la mas baja y de pescados abundante: hay puertos grandes y acomodados. Es mar de pesquería de perlas, y á tres y cuatro brazas se ven las ostras como si estuvieran en la superficie del agua: los indios las echan en hogueras, y aprovechan la carne. Algunas grandes traen colgadas al cuello por gala y otras de las narices: hay grandes llanadas donde se crían animales comestibles, montes bajos y altos de árboles gruesos, frutas de muchos géneros, en particular una fruta menuda muy sabrosa, como cañamones, y diversos géneros de ciruelas; ensenadas y calen-tas, y muchas salinas de sal muy blanca. Llueve al tiempo que en España: en la seca hay pocos aguaceros pero grandes. Es gente bien dispuesta y grandes flecheros: no tienen siembra de maíz; pero por señas dieron noticia que en la tierra adentro se sembraba, donde dan nueva que el gentío es grande; y es así, porque no léjos de allí está el Tehuayo, de donde viene el rio que entra en la California.

14. El año de 683 entró don Isidro Orondo por almirante, y con los padres de la Compañía de Jesus descubrió puertos varios, y sierras donde se hallaron varias naciones de lenguas diferentes.

Bautizaron algunos párvulos moribundos y de los adultos dos, porque como no tienen señalada vivienda ni pudieron catequizarlos, ni ménos atraerlos por regalo y caricias que les hacian, señalaron algunos parajes y puertos con sus nombres de santos, de que se hizo un mapa el año de 86, y el de 87 fué el padre Quino, grande astrólogo, por tierra á demarcarla y á buscar hasta treinta y cinco grados el rio que llaman del Coral. Cesó la entrada, porque su majestad envió cédula que cesase y se desbarataron dos navíos en el puerto de Acapulco, hasta tener nuevo órden para proseguir.

CAPITULO II.

De las entradas que se han hecho á la parte del Norte de la Quivira y otras partes.

15. Con la noticia de tan dilatados reinos, despues de haber plantado la fe en el Nuevo-México, salió el año de 604 don Juan de Oñate con el padre fray Francisco de Velasco y con el padre fray Pedro Salmeron á la banda del Norte; y habiendo reconocido algunas naciones vagas que no tienen firme habitacion, despues de doscientas leguas llegaron á un rio caudaloso que, porque sus moradores andaban de noche con tizonas á la pesca, le pusieron el Rio del Tizon. Informáronse de la tierra, y por señas les señalaban poblaciones grandes que divisaban; y preguntados por el oro y las perlas, dieron noticia que lo habia en la tierra adentro con abundancia. Lo que en el viaje hubo de singularidad fué, que habiéndoseles perdido unas cabalgaduras que se alargaron en busca de pasto, salió un indio tlaxcalteca que llevaba el padre fray Francisco de Velasco en su busca y encontró unos indios vestidos

al uso mexicano, con unos que llaman copiles por sombreros, de que usan los mexicanos en sus bailes, de forma de média mitra. Llegóse á preguntarles por señas si habian visto las cabalgaduras, y respondieron en lengua mexicana. El tlaxcalteca, alegre, comenzó á conversar con ellos: hiciéronse varias preguntas de una y otra parte. Supo eran del gran reino de Tollan, de donde vinieron estos mexicanos; que por allí se iba á las Siete Cuevas y al Tehuayo, que es donde comercian las demás naciones con aqueste reino, por tener un rio que le baña, con una ciudad abastecida. Volvió á dar noticia al padre, que aunque se dió toda prisa y puso diligencia, no los pudo alcanzar. Hallóse don Juan con muy poca pólvora y bastimentos, y la gente enferma, y trató de volverse y guardar para mejor ocasion la entrada.

16. Esta relacion envió por extenso y diario á su majestad don Juan de Oñate, y el padre Salmeron á los prelados: pára en mi poder. ¡Quiera Dios nuestro Señor se logre la entrada, para servicio suyo y bien de las almas! Otras muchas entradas han hecho los religiosos con el celo de la conversion. El reverendo padre fray Alonso de Posadas dió vuelta por todos aquellos campos y sieras; y como por todo aquello no viven en policía y poblado, no pudo hacer fruto su salida, sirviendo solamente de reconocer la tierra, porque aunque está llena de apaches (nacion que por más de tres-

cientas leguas se dilata), es la que se ha resistido con más pertinacia al yugo del Evangelio, y á los españoles más contraria.

17. Otras muchas entradas y misiones ha hecho la religion seráfica, no dejando parte donde no haya alcanzado el calor de su espíritu, que, como ha sido el sol de la predicacion, no hay parte, por remota que sea, que de su calor se esconda; y si todas se hubieran de escribir, se hiciera un gran libro; pero por ser hoy las mas célebres, pondré solamente las que al presente se han logrado con singular fruto de las almas, que son: la de la Provincia de Sonora, donde el año de 45 entró el padre fray Antonio de Aranda con cuatro compañeros, y teniendo ya fundadas cuatro misiones (por patente del muy reverendo padre fray Alonso de la Lima), fueron entregadas á los padres de la Compañía, por estar cercanas á las misiones de Sinaloa: hoy están por las minas que se descubrieron muy adelantadas en el trato y contrato de la tierra, que ha fomentado el fruto de la predicacion evangélica.

18. Y aunque no es de esta Provincia la conversion de San Francisco de Cuahuila, adelante del Saltillo y Sombrerete, donde los padres de la Provincia de Jalisco entraron el año de 676, hallaron indios de lengua mexicana, aunque tosca, bien dispuestos de talle y corpulentos: fundaron en término de más de cincuenta leguas cuatro doctrinas: la de la Concepcion de nuestra Señora, San Ildefonso,

San Antonio y San Bernardino, con otras dos pequeñas, una de San José y otra en el rio de los Nadadores, llamada Santa Rosa de Viterbo; y habiendo catequizado, bautizado y casado más de 300 personas, vino el padre fray Francisco Peñasco con algunos de ellos, á quienes hablé en su lengua, y fueron edificados de haber visto las representaciones de ejemplos por los mexicanos, que llaman neixcuitilli, y la semana Santa, que hoy van en aumento con el despacho y limosna que en nombre de su majestad les hizo el excelentísimo señor don fray Payo de Ribera, arzobispo de México.

19. Finalmente, no contentándose los religiosos de Ntro. P. S. Francisco, como soles de la predicacion que giran por el orbe dando la luz del Evangelio con tantas Provincias, pasando hambres, desnudez y riesgo de sus vidas, ofrecidas á Dios como hijos de tan santo Padre, por la salvacion de las almas, con católico celo van buscando el logro de sus trabajos con ocasiones nuevas de aumentar nuestra santa fe, trayendo muchas naciones de que hay cierta noticia, á ella, deseando libertarlas del cautiverio de Satanás y entrarlas en el rebaño de la Iglesia nuestra madre; y aunque no les ha sido posible conseguir sus buenos deseos, por faltarles el sustento ordinario, pero venciendo las dificultades con el deseo de ganar almas redimidas con la sangre de Cristo, emprenden las conquistas y solicitan las misiones.